



**Mi Sueño,  
mis derechos.**

Por  
**Salvador Rojo**





Primera edición, 3 de septiembre de 2019

ISBN en trámite

D. R. © 2019 Comisión Nacional de los Derechos Humanos  
Periférico Sur 3493, Col. San Jerónimo Lídice, Alcaldía La Magdalena

Contreras,

Ciudad de México, C.P. 10200.

Tels. (55) 56818125 y (55) 54907400

[www.cndh.org.mx](http://www.cndh.org.mx)

Autor: Salvador Rojo Flores

Ilustrador: Salvador Rojo Flores

Diseño y formación: Salvador Rojo Flores

Hecho e impreso en México



**CNDH**  
M É X I C O







Tuve un sueño. En él, me dijo un quetzal:  
tienes derecho a la libertad de escoger el  
camino que te dé la felicidad, no importa de  
dónde vengas y a donde vayas, un ave  
migratoria también merece su bienestar.





Al despertar, escucha bien lo que a todos los niños que migran les vas a anunciar, para ellos sepan que los colores, las flores y la armonía es para todos sin importar a que lugar van.



Primero toma un diente de león, soplalo y diles que pongan mucha atención a tu canción.

Cada pequeña flor que tiene un diente de león viaja como los niños migrantes, los cuales tenemos derecho a expresar y decir lo que siente nuestro corazón, para ser escuchados.

Recordando que jamás debemos ser discriminados por tener otra lengua, porque aunque vengamos de otro lado o una forma de vestir diferente, en el fondo todos somos iguales.







Ahora dirígete al campo y diles también que es derecho de todos los niños sin importar su país o a dónde viajen, que nunca les falte la fruta, el pan y el maíz.





Y que así como los árboles,  
todos tenemos raíces y  
sueños que deben ser res-  
petados, y no olvidarnos de  
dónde venimos y que ello  
es valioso como el más  
precioso jardín.





Porque así como los niños cuidan,  
aman y protegen a los animales y  
a las flores, ellos también tienen  
derecho ser protegidos





También que la igualdad de trato y de tener las mismas oportunidades es otro derecho que tiene la infancia sin importar el país de donde se viene, si eres de aquí o de allá, si estamos en mayo, eres Maya, o vienes de Guatemala. Porque has viajado para estar en un lugar donde puedas pescar y así tu corazón hacer brillar





Porque los niños migrantes son libres de extender las alas en donde sea, orgullosos de vestir y conservar los coloridos vestidos y trajes que tejen sus madres o padres.







Cuidar y conservar sus creencias, y que ellas así como las estrellas forman parte de la noche, son parte de sus esencias.





Que el amor, la protección es un derecho  
para todos aquellos que viajan, y no  
deben ser nunca separados de su familia.





Porque así como los pajaritos cuidan y hacen un nido para que sus hijos crezcan con bienestar sin importar el lugar, los padres migrantes quieren que sus hijos tengan un buen hogar.







Y bien, ahora que ya saben esto los demás y no sólo tú, todos vivirán una infancia donde aquel sueño se podrá hacer realidad, porque recuerda que sonreír y ser feliz es un derecho de cada niño sin importar su país.